



NÚMERO 730

18 DE DICIEMBRE DE 1911

AÑO XXIX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de invierno

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Medicina de amor, Novela corta de Juan Boccaccio. — Receta culinaria.

GRABADOS. — 1 á 3. Trajes de invierno. — 4 y 5. Cuello bordado. — 6. Camisa de noche. — 7. Juego de camisa de día y pantalón. — 8. Matinée de lectura. — 9. Combinación de pantalón cubrecorsé. — 10. Traje de terciopelo. — 11. Traje sastre, de satiné. — 12 á 14. Trajes de reunión. — 15 á 17. Trajes de luto.

HOJA DE PATRONES NÚM. 730. — Tres prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 730. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de estilo sastre y blusas de novedad.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 730. — Blusa, abrigo de niño y matinée. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 730. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de estilo sastre y blusas de novedad.

*Primer traje*, de terciopelo negro. Falda recta, guarnecida de pequeños galones de seda negra y botoncitos dorados. Chaqueta recta con adorno adecuado á la falda en las aldetas y en



6.—Camisa de noche

las bocamangas, y grandes solapas de raso negro. Cinturón detrás de galón de oro bordado con seda negra.

*Segundo traje*, de paño arasado color verde ruso. Falda recta, guarnecida el borde de la túnica de hebillitas hechas con galones y botoncitos; el mismo adorno se ve en el delantero de la chaqueta, en las solapas y en las mangas. Cuello de sastre, de terciopelo; grandes solapas y bocamangas de paño color habana.

*Blusa de la izquierda*, de raso flexible, adornada de hombreras y de bocamangas de seda bordada, orladas de un volantito de tul. Tirilla de terciopelo orlando el escote. Botoncitos dorados adornan las bocamangas.

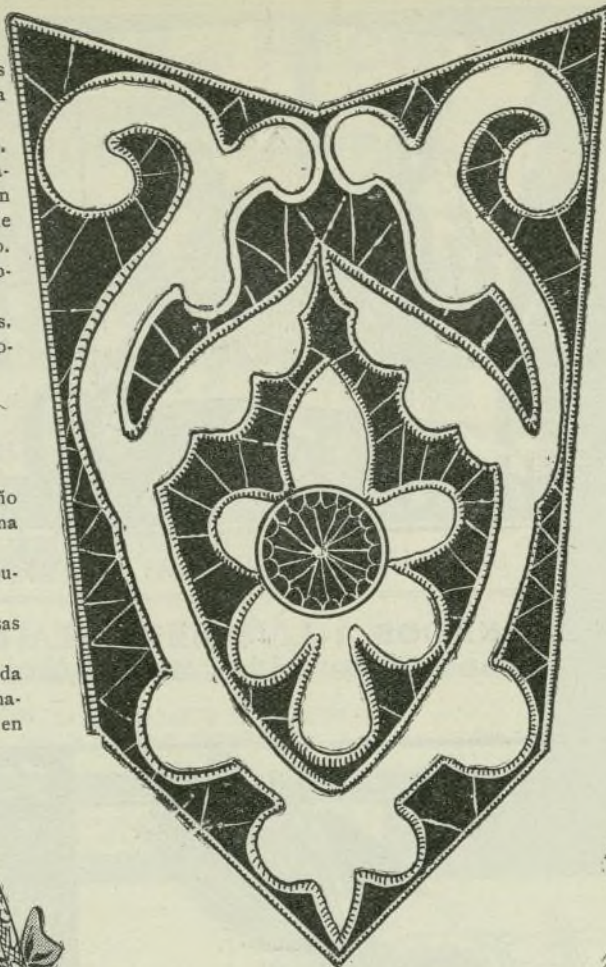
*Primera blusa de la derecha*, de terciopelo liberty, abrochada á un lado por tres botones y un volante de tul. Cuellecito de guipur. Galón bordado imitando cinturón Imperio. Mangas adornadas de galón y de volantitos de tul.

*Segunda blusa de la derecha*, de muselina de lana, guarnecida de tiras de terciopelo rodeando el escote y las sisas. Lados recortados en forma de torera sobre acuchillados de encaje. El mismo encaje en las mangas. Peto y volantitos de las mangas de tul.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 á 3. TRAJES DE INVIERNO.

I. *Traje de cachemira* color habana, guarnecido de trencilla color marrón. Estos galo-

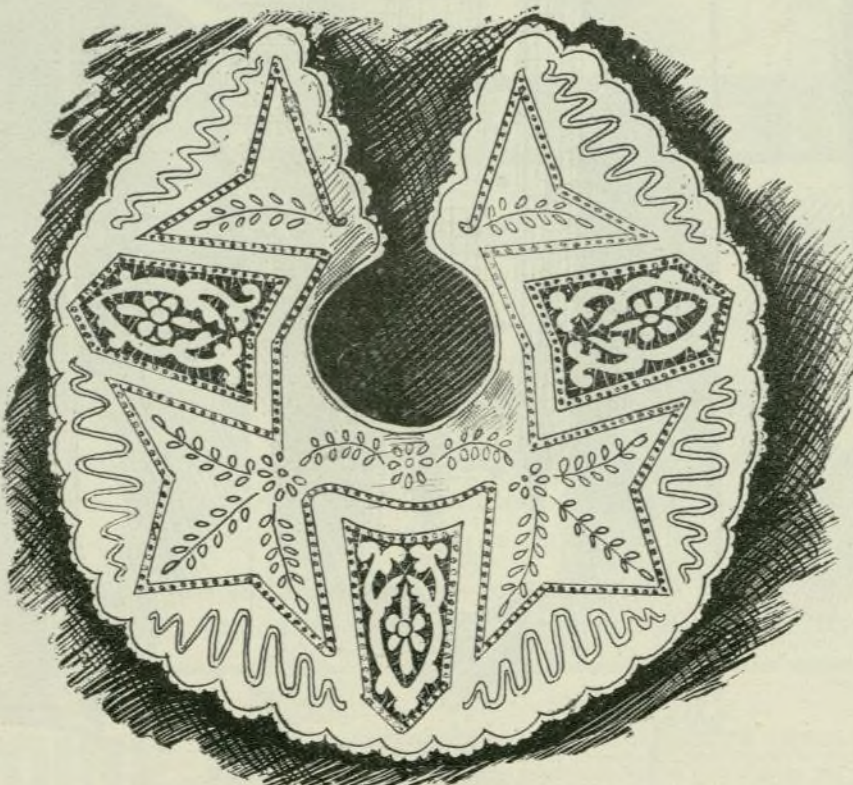


4.—Cuello bordado

nes van colocados en forma de tirantes sobre el delantero, descendiendo hasta el borde de la falda, cruzados, rodeándola por detrás. Mangas anchas adornadas de galón y de volantes de linón. Volante de pliegues indesplegables en el delantero del cuerpo. Cuello y peto de tul plegado. Sombrero de terciopelo negro guarnecido de grandes plumas.

II. *Traje de lana* á cuadros delgados de seda, guarnecido de lana lisa el canesú, delantero y borde del vestido, lo mismo que en las mangas. Un biesecito de terciopelo orla el escote, las sisas muy caídas y el cinturón. Botones de terciopelo. Cuello y peto de encaje. Toca de piel de nutria con borde de piel de armiño y adornada de un penacho de plumas sujetas por un astro de oro.

III. *Abrigo de terciopelo* ó felpa, abrochado á un lado por tres grandes botones y guarnecido de galón de seda en el cuello, en las solapas, bocamangas y bolsillos. Toca de terciopelo, rizada sobre el pequeño borde encajado, adornada de un grupo de rositas.



5.—Cuello bordado

4 y 5. CUELLO BORDADO. La labor que representa nuestro modelo se ejecuta sobre tela fina ó batista, de forma redonda, adornada con tres aplicaciones caladas estilo Richelieu, cuyos calados se hacen imitando el punto de encaje y barritas lanzadas. El dibujo que va señalado con el número 4, del grabado, representa la aplicación en su tamaño natural. Las ramitas de flores van bordadas al plumetis.

6. CAMISA DE NOCHE. El canesú, que es muy largo, pues descende por bajo del pecho, está hecho de entredoses de valenciennes y tirillas de plieguecillos. Una ancha tira de bordado con calados monta el cuerpo de la camisa al canesú; las mangas son igualmente de Valenciennes y plieguecillos. Volante plegado por el borde.

7. JUEGO DE CAMISA Y PANTALÓN, guarnecido de plieguecillos muy finos orlados de entredoses de valenciennes. Tiras bordadas en la camisa y el pantalón: encaje rodeando el escote, las sisas y el volante del pantalón.

8. MATINÉE DE LECTURA, de linón guarnecido de encaje, como valona en el cuello y al rededor de la prenda; redondeles de encaje de valenciennes, con el centro, formado de plieguecillos, van incrustados en los delanteros y en las mangas.

9. COMBINACIÓN de pantalón y cubrecorsé de linón con entredoses de valenciennes y tiras bordadas en el pecho y por el borde del pantalón muy liso. Hombreras de cintas y cintas pasadas por ojales rodeando el escote. Encaje en el escote y por el borde del pantalón.



7.—Juego de camisa de día y pantalón

10. TRAJE de terciopelo color de ciruela, formando gran túnica cruzada orlada de piel de chinchilla sobre la falda-funda de charmeuse gris ratón. Chaleco cruzado de seda brochada y cuello y peto de encaje. Las mangas cortas van orladas de piel de chinchilla y las segundas mangas, abolsadas y fruncidas á unos puños, son de tul. Gran sombrero de satiné blanco forrado de terciopelo, adornado de una guirnalda de camafleos, rodeando la copa redonda, y de un gran penacho.

11. TRAJE DE ESTILO SASTRE, de satiné. Falda y chaqueta abrochada á un lado por grandes botones. Gran cuello, solapas y bocamangas de seda listada, orlados de seda lisa. Sombrero de fieltro guarnecido de un bonito penacho.

12 á 14. TRAJES DE REUNIÓN.

I. *Traje de baile*. Falda de terciopelo color de amatista y túnica de velo de seda color de paja orlado de colgantes y de un ancho entredós de encaje. Cuerpo de terciopelo adornado de una pañoleta drapeada de velo de seda orlada de encaje y de colgantes. Ancha tira de encaje formando el escote.

II. *Traje* formado de falda de tafetán cubierta de una túnica péplum de crespón de China dobladillada con calados y prolongada por el peso de grandes borlas de seda. Cuerpo guarnecido de bordado en el cuerpo y en las mangas. Cinturón estrecho de terciopelo, con un lazo prendido á un lado. Un biesecito de terciopelo orla el escote.



III. Traje de tafetán cubierto de muselina de seda, con grandes frunces por el borde. Gran cuello de tul plegado sujeto al talle, pasando por los frunces una guirnalda de rosas de cintas; el mismo adorno en las mangas. Cinturón de terciopelo negro. 15 á 17. TRAJES DE LUTO.

I. Abrigo de luto, de paño, guarnecido por el borde de un ancho bias de crespón. Cuello de paño. Grandes solapas drapadas y bocamangas de crespón. Botones de crespón en el cuello, en la parte inferior de las mangas y en las bocamangas. Alamares de gruesa trencilla mate.

II. Traje de luto, de paño. Falda con delantal estrecho delante y detrás, adornados por el borde de pequeñas quillas de crespón y botones. Cuerpo con gran cuello de crespón abierto sobre una punta de crespón bordado. Bocamangas y cinturón de crespón. Cuello y peto de crespón liso negro ó blanco.

III. Traje de luto, de cachemira. Túnica abrochada á un lado por botones y redondeada sobre la falda interior de crespón inglés. Cuerpo cruzado con cuello y solapas de crespón. Mangas con dobles frunces y puños de crespón. Cinturón de crespón. Cuello y peto de velo de lana.

## VARIEDADES

### ¿Qué es la Camorra?

La Camorra tiene otro nombre. Se llama, entre los afiliados, *Unurata suggieda*. Tiene un jefe, verdadero autócrata, á quien todos los miembros deben obedecer sin réplica. Dicho jefe es conocido por el *capintesta*.



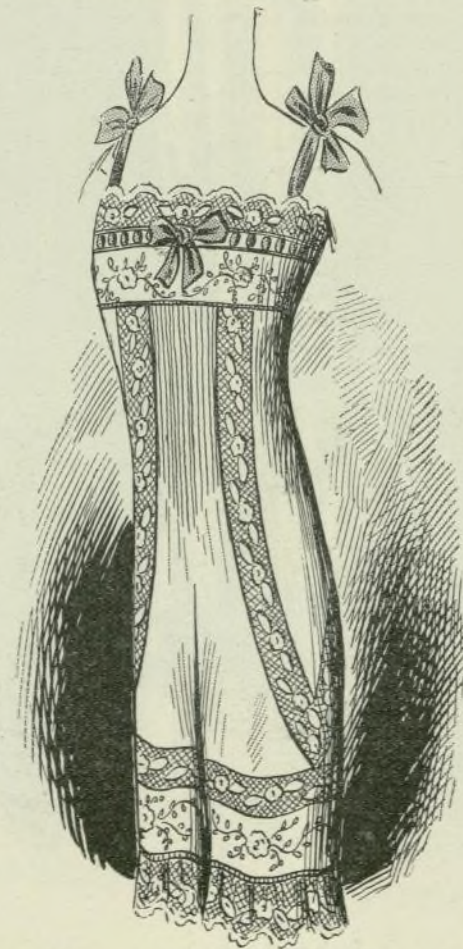
8.—Matinée de lectura

El subjefe, que el *capintesta* nombra en uso de sus atribuciones, es denominado *cantainolo*, porque desempeña además el cargo de ministro de Hacienda, por decirlo así. Todas las sumas recaudadas pasan á sus manos. Lleva en un libro el estado diario de los gastos y de los ingresos.

El Consejo general de La Camorra está formado por el jefe supremo, el subjefe y veinticuatro subalternos, elegidos, en votación secreta, por los afiliados de todos los barrios de Nápoles.

Dichos subalternos son llamados *capintine*.

El barrio de San Giovannello tiene el privilegio de elegir el jefe y el subjefe de la Asociación.



9.—Combinación de pantalón cubrecorsé

Los candidatos á estos altísimos cargos deben, pues, mudarse al mismo previamente.

Los camorristas propiamente dichos gozan de un rango elevado dentro de la Asociación.

Hay en ésta los *piccinotti*, afiliados de ínfima categoría, que se encargan de las faenas más expuestas, y obedecen siempre sin que puedan mandar nunca.

Los *piccinotti* más distinguidos ascienden á camorrista. Y pueden llegar á todos los grados, incluso al de jefe supremo. Para que los nombren camorristas activos tienen que distinguirse en el asesinato ó el robo y guardar fielmente los secretos de la Sociedad.

Toda promoción se propone al gran Consejo por un *capintine*. Una vez admitido, el camorrista paga una cuota de entrada que oscila entre 15 y 1.000 liras.

Los *piccinotti* proponen á los camorristas los golpes que se les ocurren.

Si se cree que pueden tener éxito, la sección del barrio los prepara y ejecuta.

El producto del robo es entregado íntegramente al *capintine* del barrio.

Este le entrega al *containolo*. Y cuando se hace reparto, cada uno recibe lo que le corresponde con arreglo á las bases establecidas con gran escrupulosidad.

Cuando se trata de un robo de mucha importancia, de un suceso sensacional, etc., el plan es discutido largamente por el Gran Consejo.

Este, una vez convenidos todos los detalles y previstos todos los incidentes, designa á los afiliados que han de llevar á cabo el golpe.

El camorrista ó el *piccinotti* que falta á sus deberes es muerto después de juicio y sentencia.

Cuando el Gran Consejo acuerda sea asesinado un miembro de La Camorra, nombra á los ejecutores.

Estos no pueden, bajo pena de la vida, negarse á obedecer.

Los objetos de valor que lleve en el momento de ser muerto el camorrista, quedan en poder de la Asociación, que los reparte, como recuerdo, á los subalternos jefes de los barrios.

Los ejecutores de la sentencia reciben un premio en dinero.

Quienes mataron á los esposos Cuonolo recibieron mil liras de Erricone, jefe de La Camorra, y otras mil del profesor Rapi, *capintine* del barrio de San Fernando.



10.—Traje de terciopelo



11.—Traje sastre, de satiné





12 Á 17.—TRAJES DE





Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXVII. — N°730

**CRISTOL-TOCADOR**  
antiseptico para el tocado intimo  
de las SEÑORAS  
Cura las afecciones uterinas  
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Gautaubege, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades de pecho, los tubos crónicos y  
antiguas las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON" de una  
pureza absoluta es la mas  
higienica y la mas perfecta  
para la "toilette" de las Senoras.









UNIÓN Y DE LUTO



## La librería de alquiler más grande del mundo

Entre las librerías de alquiler, tan extendidas en el extranjero, ocupa el primer lugar la casa Mudies Library, de Londres, que adquiere anualmente de 300.000 á 400.000 libros, ó sea cerca de la mitad de toda la producción inglesa de libros. Mudies compra todo lo que tiene algún valor, y de muchas obras compra centenares y miles de ejemplares, puesto que tiene sucursales en toda Inglaterra y posee además numerosas librerías de alquiler de menos importancia. Y no son precisamente las novelas de las que hace el mayor pedido, sino de obras de viaje y de exploración. De la obra de Livingstone: *Viajes á través del África*, encargó Mudies 2.300 ejemplares; de la de Stanley: *La obscura África*, 3.000; de la obra de Earl Roberts, 45 años en la India, se hizo reservar 2.500 ejemplares, y de la biografía de Ténnysson 2.000, por más que esta última conste de dos tomos.

Diariamente salen de la casa 2.000 paquetes, cada uno de los cuales contiene de 3 á 50 libros, sin incluir el cambio de libros que los clientes efectúan personalmente en los almacenes mismos. Además de los libros ingleses encuéntrase en este establecimiento obras extranjeras en diez idiomas. Constan ante todo las obras clásicas nacionales de los diferentes países, sus filósofos ó historiadores, además de las mejores novelas antiguas y modernas. Esta biblioteca tiene abonados en todos los países del mundo, y manda envíos, tanto por el continente europeo como por el americano, por Asia, África y Oceanía. Las únicas regiones donde no tiene abonados son Groenlandia, el Tibet y algunos Estados de negros.

## El matrimonio y la longevidad

Comparando en Francia, durante el año 1901, las cifras de los individuos fallecidos, se ha comprobado que de mil casos de defunción entre solteros, casados, viudos y divorciados, los divorciados y los viudos dan á la mortalidad un contingente mayor que los solteros, y éstos á su vez pagan á la Muerte un tributo numérico más crecido que los casados. De 25 á 29 años las cifras exactas dan este resultado: 5 por los casados, 10 por los solteros, 20 por los viudos y divorciados. De 30 á 34 años la proporción es la siguiente: 7, 14 y 19. De 35 á 39 esta otra: 8, 19 y 23. A medida que las edades van siendo más avanzadas, las diferencias son menos ostensibles. Sin embargo, al referirse á los fallecimientos ocurridos de los 80 á 84 años, la estadística ofrece una contradicción que merece ser registrada: por 195 casados fallecidos, se han de oponer 237 solteros.

Para que no crea el lector que todos estos resultados están tomados al azar, conviene advertir que de las investigaciones llevadas á cabo en Suecia, Holanda, Bélgica, Alemania, Italia y Austria, se induce que la regla es general y sin excepción.

También á las mujeres alcanzan los beneficios del matrimonio, en el sentido de una mayor longevidad, no obstante ser las cifras menos expresivas en detalle y en conjunto. De los 20 á los 24 años la mortalidad es de 6 casadas, 7 solteras y 14 viudas ó divorciadas. De los 25 á los 29, de 7, 10 y 13 respectivamente. Sólo hacia el término de la vida los fallecimientos se igualan, como puede verse por estos datos: 187 casadas, 197 solteras y 187 viudas.

El celibato es, pues, nefasto para ambos sexos en todas las edades. La elocuencia del número es irrefutable. En el período de la vida en que las luchas son más enconadas, cuando los peligros que acechan al individuo revisten mayor gravedad, de los 25 á los 29 años, en suma, hemos visto que mueren 5 casados por 10 solteros. ¿Se ha de atribuir al matrimonio la virtualidad de conservar la existencia individual en la época en que la concurrencia deja sentir sus efectos con mayor intensidad? Evidentemente los hábitos, las costumbres, la regularización de la actividad, la temperancia en síntesis, que impone el matrimonio para el plácido sostenimiento del hogar, es favorable á la salud del individuo y le coloca en condiciones de llegar á longevo.

Las vicisitudes por que atraviesan los que enviudan ó se divorcian, dando luego un contingente tan crecido á la incansable segadora, son circunstancias que reclaman también la atención detenida del observador. Aparte de otra razón, hay que achacar la mayor mortalidad de viudos y divorciados, al dolor moral que experimentan con la pérdida del ser consorte en ambos casos. Tanto el viudo como el divorciado sufren un corte en su personalidad al encontrarse desviados de la trayectoria que empezó á describir su vida. Los funestos episodios que determinan los más amargos trances de la existencia, tanto para los individuos que enviudan como para los que se divorcian, significan muchas veces terribles dramas silenciosos que al lacerar hondamente en lo íntimo del yo, abaten las energías individuales y acortan la vida media, determinando la muerte prematura.

## Sensibilidad musical de los caballos y arañas

Son verdaderamente curiosos los experimentos que se han hecho en Berlín para averiguar la influencia de la música en los caballos.

Los animales utilizados para estas pruebas eran todos caballos de regimiento, y en general demostraron gran alegría al escuchar los armónicos sonidos.

Sólo unos pocos permanecieron indiferentes, y algunos mostraron verdadero disgusto.

Se ha comprobado que no todos los instrumentos influyen del mismo modo en el caballo.

Las cornetas parecían ser escuchadas con más gusto que cualquier otro instrumento, siendo sus acordes contestados con sonoros relinchos, lo cual no es de extrañar tratándose de caballos de tropa.

Algunos caballos de pura sangre y de tiro que figuraban en el número de los empleados para el experimento, preferían los agudos sonidos del pífono, que les entusiasman hasta el punto de ser imposible manejarlos.

Las arañas tienen también una sensibilidad y un gusto exquisito para la música.

Se sabe de una araña que en un calabozo acudía á escuchar las melodías que un preso deslizaba desde su violín. Un día un carcelero la sorprendió y la mató.

Una aventura análoga ocurrió al célebre músico Berthome, que hacia 1800 admiró al mundo artístico. Condenado por su madrastra á un encierro, tuvo por todo auditorio una araña.

Esta llegó á sentir tanto las armonías que brotaban del violín, que, poco á poco, se fué dejando caer desde el techo, colgada del hilillo que segregaba, hasta posarse sobre el brazo del músico: no satisfecha con esto, llegó á colocarse sobre el mismo arco y allí se estaba meciéndose tranquila hasta que el violín dejaba dedesparramar armonías.

Un músico se introdujo cierto día en el calabozo de Berthome, é ignorante de que la araña era una melómana pacífica, al verla descender del techo, la tiró un sombrero y la mató.

Berthome tuvo tal disgusto, que cayó enfermo y estuvo á punto de morir.

Gétry cuenta también de otra araña que había tomado la costumbre de pasearse por el teclado del piano tan pronto como sonaba éste. Un día se descuidaron la araña y el pianista, y aquella murió aplastada entre dos teclas.

Y finalmente, hace poco, un importante periódico francés ha publicado el siguiente extraordinario suceso, del cual afirma que existen más de veinte testigos:

En la primera de las tres audiciones dadas por el famoso Rubinstein en el salón de la gran armonía de Bruselas el día 30 de Abril de 1886, al llegar á la segunda pieza del programa, — que era de Beethoven, — una araña monstruosa del tipo de las tropicales apareció colgada en el estrado. No contenta con presentarse, se puso encima del piano y permaneció moviéndose á compás de la música divina del inmortal sordo.

Cuando sonaban los aplausos la araña desaparecía; no quería parecerse á algunos directores de orquesta, que después de interpretar medianamente una composición musical se vuelven á saludar al auditorio que aplaude al autor.

El mismo fenómeno se repitió durante los otros dos conciertos dados por Rubinstein el 2 y el 4 de Mayo de 1886.

## Costumbres teatrales chinas

Mr. Dravecourt ha trazado un cuadro pintoresco de las costumbres teatrales en el Celeste Imperio.

En todas las casas opulentas, — dice, — se tiene el cuidado de preparar una sala convenientemente para dar en ella representaciones, y cada particular, cuando reúne en su casa á los amigos para festejarles, contrata á varios actores que, durante algunas horas, hacen las delicias de los invitados.

Hay en China dos clases de actores: los de la primera son los que van á representar en las casas de los ricos, y aun frecuentemente en la Corte, los dramas, comedias y tragedias de buen tono; los de la segunda clase son los que elevan sus teatros ligeros y portátiles en los jardines, en las calles, en los paseos, interpretando pantomimas grotescas, farsas y bufonadas.

Los músicos se colocan en el fondo de esos teatros ambulantes. Los actores se pintan la cara de cien maneras, y cantan ó recitan sus papeles haciendo mil contorsiones.

Del poco espacio que ofrece un teatro de esos, resulta, naturalmente, que las comedias han de tener pocas decoraciones. Algunas veces, sin embargo, se representan obras de mucho movimiento, y entonces se suple la falta de decorado y de maquinaria por un procedimiento tan candoroso como fácil.

Por ejemplo, si un general del Ejército tiene que trasladarse á Tartaria, empuña un látigo en la mano, finge con la otra coger las riendas del caballo y ordena la marcha; los fusiles se descargan con estrépito, suenan trompetas y tambores, los hombres que forman el ejército corren por el escenario tres ó cuatro veces detrás de su jefe. Y el general, que ha dado voces de mando en voz alta, se acerca á los espectadores y les dice sonriendo: — Ya estamos en Tartaria... Y continúa la acción.

Una linterna colgada de un palo representa la luna, y unos hombres sobre otros figuran una muralla; si es necesario derribar ésta, se separan sencillamente, se meten entre bastidores y ¡adiós, muro!

Estos procedimientos curiosos se repiten muchas veces en las más celebradas pantomimas, tales como «El combate de la luna contra un dragón» y «La revolución del mar contra las montañas».

Pero volvamos á los actores.

Los comediantes de ambas clases, sin distinción alguna, habitan en un mismo barrio, comen en las mismas posadas y navegan en las mismas canoas. El público no les pide más ó menos talento y, en general, están excluidos del trato social.

La ley, muy rigurosa, condena á cien bastonazos al actor que se casa con una muchacha honrada, y á cincuenta al que recibe en su compañía á un joven de buena familia.

Pero, á pesar de esta severidad extremada de las leyes, hay en la práctica cierta tolerancia. Así, por ejemplo, aunque le está prohibido á todo actor interpretar emperadores, príncipes, ministros y generales, sucede frecuentemente que en muchas

obras, representadas aun en la misma Corte, el protagonista es un emperador, cuyas virtudes y valor se ensalza ó cuyos vicios y ocios se censura.

Los chinos revisten los asuntos de actualidad de formas históricas, y en los anales patrios es donde principalmente buscan situaciones emocionantes para excitar la curiosidad de los espectadores.

Tienen acaso más afición á la tragedia que á la comedia, y los dramas más terribles, más detalladamente complicados, no les asustan. Siguen el curso de los incidentes dramáticos con paciencia admirable. A veces, una obra dura varios días y hasta varias semanas.

La afición al teatro está tan desarrollada entre los chinos que, apenas han fundado una colonia, ya buscan un teatro. En los Estados Unidos, por ejemplo en San Francisco, en Chicago, en Nueva York, es su distracción única.

Del dolor de su destierro se consuelan oyendo otras historias interminables, como «Las desgracias de Han», que obtienen un éxito y un número de representaciones de que en Europa no podemos ni formarnos idea.

## Violín mecánico

Se ha inventado por el inglés Mills el violín mecánico, especie de pianola del violín que ejecuta también por medio de cartones perforados y automáticamente.

Mueve el mecanismo una corriente eléctrica que pasa por los agujeros del cartón y actúa sobre un dedo artificial que oprime la cuerda y hace mover el arco.

Este arco es la parte más ingeniosa del aparato. Consta del mismo número de ruedas pequeñas que cuerdas hay en el instrumento.

Todas ellas están untadas de colofonia, y cuando son actadas por la corriente eléctrica frotan la cuerda hasta que se las para, y con la modulación de energía ó suavidad que impone la corriente.

## MEDICINA DE AMOR

### NOVELA CORTA DE JUAN BOCCACCIO

En el tiempo en que fueron arrojados de Sicilia los franceses, vivía en Palermo un boticario florentino, llamado Bernardo Puccini, hombre riquísimo y que tenía de su mujer una bellísima hija ya casada. El rey Pedro de Aragón, habiéndose enseñoreado de la isla, dispuso en Palermo, con sus barones, espléndida fiesta. En ella, mientras justaba á la catalana, sucedió que la hija de Bernardo, por nombre Elisa, desde una ventana donde estaba con otras mujeres, vió correr al rey y en tanto extremo gustóle, que después de mirarlo una y otra vez, se enamoró de él perdidamente: terminada la fiesta, y ya en casa de su padre, no sabía pensar en otra cosa que en su magnífico y noble amor. Y lo que más la atormentaba era el conocimiento de su inferior condición, el cual no le dejaba concebir esperanza alguna de feliz desenlace; mas no por esto quería renunciar al amor del monarca, y por temor de mayor desventura, no se atrevía á manifestarlo. El rey ni había advertido ni podía adivinar esta pasión, lo que causaba en Elisa intolerable amargura, que excedía á cuanto pueda imaginarse. Así, creciendo el amor continuamente en ella y añadiéndosele profunda melancolía, la hermosa joven, no pudiendo resistir más, enfermó, y evidentemente de día en día, como nieve expuesta al sol, aniquilábase. Su padre y su madre, entristecidos por este accidente, atendíanla con continuos cuidados y con médicos y con medicamentos en cuanto era posible; mas todo fué inútil, pues la joven, en la desesperación de su amor, había resuelto poner término á su vida.

Sucedió un día que, habiéndole ofrecido su padre complacerla en todo, se le ocurrió, si buenamente pudiese, hacer llegar á oídos del rey, antes de morir, su amor y la determinación tomada, y le rogó mandase llamar á Minucio de Arezzo. Era en aquellos tiempos Minucio famosísimo cantor y músico y por el rey Pedro tenido en gran estima: avisóle Bernardo que su hija deseaba oírle tañer y cantar, y Minucio, que era hombre complaciente, fué á verla sin pérdida de tiempo; y después que con amorosas palabras la hubo confortado un poco, tañó dulcemente en la vihuela una sonata, y cantó después algunas canciones, que eran al amor de la joven fuego y llama en lugar de serle consolación, como él creía.

Al terminar, manifestó la joven deseos de decirle á solas algunas palabras; y salidos de la estancia cuantos en ella había, así le dijo:



— Minucio, yo te he elegido por fidelísimo guardador de un secreto mío; por tanto espero que á nadie, á excepción de quien yo te diré, lo revelarás jamás, y luego, que me prestarás tu ayuda en lo que de ti dependa: esto te ruego. Sabe, pues, Minucio mío, que el día en que nuestro señor el rey Pedro celebró la fiesta de su exaltación, le vi, mientras justaba, en un momento tan crítico, que la llama de su amor abrasóme el alma hasta traerme al estado en que me ves; y conociendo yo cuán mal conviene mi amor á un monarca, y no pudiéndolo, no extinguir, disminuir siquiera, y siéndome imposible comportarlo, he elegido como mal menor la muerte, y moriré. Empero moriré en fiero desconsuelo si antes él no lo supiese; é ignorando por quién hacerle saber esta determinación mía si no era por mediación tuya, á ti quiero cometerla, y ruegote que no rehuses hacerlo y que, cuando lo hayas hecho, saber me lo hagas, á fin de que, muriendo consolada, me desate de estas penas.

Esto dicho entre lágrimas, calló.

Sorprendido Minucio de la alteza de ánimo de la joven y de su cruel propósito, después de reflexionar cómo podría honestamente servirla, dijo:

— Lisa, yo juro complacerte, y está segura de que no te ha de ser infiel mi juramento; y elogiándote por tan alta empresa como es haber puesto el corazón en tan gran rey, te ofrezco mi ayuda, por la cual espero en quien tú consolarte quieres trabajar tanto, que antes del tercer día creo poderte dar noticias que han de serte sumamente queridas; y para no perder tiempo, voy á empezar en seguida.

Lisa, después de rogarle de nuevo y de prometerle consolarse, despidió á Minucio. Este partióse y fué en busca de Mico de Siena, excelente versificador de su tiempo, y con ruegos obligó á componer la siguiente canción:

«Amor, muévete, ve en busca de mi señor y cuéntale las penas que me afligen: dile que he llegado á la muerte, ocultando por temor mi pasión.

»Por favor te pido con las manos juntas, oh Amor, que vayas allí donde mi señor mora. Dile que frecuentemente le deseo y amo, tan dulcemente me enamora el corazón. En el fuego de que toda me abraso temo morir, y ya no sé la hora en que dejaré esta grave y dura pena, en la cual me sostengo deseándole, entre temor y vergüenza. ¡Ah, por Dios, hazle sabedor de mi mal!

»Después que me enamoré de él, no me diste, Amor, atrevimiento igual á mi temor, para que una sola vez pudiese revelar mi amor exteriormente á aquel que me tiene en tanto afán. Muriendo así, el morir me es enojoso. Quizás á él no fuera desagradable llegar á saber lo inmenso de mi pena. ¡Ah si me fuese dado valor para hacerle saber mi situación!

»Pues no quisiste, Amor, que yo tuviese la seguridad, por mensaje ó por los signos de mi rostro, de haber hecho saber á mi señor el estado de mi corazón, te suplico al menos que vayas á él y le recuerdes el día en que le vi con escudo y lanza justear con otros caballeros y en que me dejó tan enamorada, que parece mi corazón.»

Adaptó Minucio á estas palabras inmediatamente una melodía suave y tierna, tal como requería el asunto, y tres días después presentóse en la corte mientras estaba en la mesa el rey Pedro, quien le ordenó cantase algo acompañándose en la vihuela. Tan dulcemente comenzó á tañer y á cantar esta canción, que cuantos se hallaban en la regia sala parecían estar atónitos, tan callados y suspensos le escuchaban, y el rey casi más que los otros.

Habiendo Minucio terminado la canción, preguntóle el rey de dónde la había sacado, pues le parecía no haberla nunca oído.

— Señor, repuso Minucio, no hace aún tres días que se compusieron letra y música.

Y como el rey le preguntase por quién:

— No me atrevo, añadió, á revelarlo sino á Vos.

El rey, deseoso de oírlo, levantada la mesa, llevóle á su cámara, donde Minucio contóle minuciosamente cuanto sabía. Complacióse el rey, elogió á la joven y dijo que quería compadecerse de ella: por tanto, que fuese á verla de su parte y la aconhortase y dijese que sin falta aquel día al anochecer iría á visitarla.

Minucio, contentísimo de llevar tan agradable noticia á la joven, sin demora y con la vihuela fué á verla, y hablando con ella á solas, refirióle lo que había pasado y después le cantó la canción afortunada. Púsose por ello tan alegre y tan contenta la joven, que evidentemente y en seguida dió grandísimas señales de mejoría; y con deseo, sin saber ni presumir ninguno de la casa el motivo, empezó á esperar la hora en que su señor debía visitarla.

El generoso y benigno monarca, habiendo pensado después varias veces en lo que oyera de Minucio y recordando perfectamente la belleza de la joven, hízose todavía más compasivo de lo que era, y al anochecer, montado á caballo y haciendo como que iba á paseo, encaminóse á casa del boticario, y allí, después de suplicar que le abriesen un bellissimo jardín que el boticario tenía, en él apeóse, y transcurrido un rato preguntó á Bernardo qué era de su hija y si ya la había casado.

Repuso Bernardo:

— Señor, no está casada, antes la he tenido y tengo aún muy enferma, si bien desde esta mañana parece hallarse notablemente mejorada.

Comprendió el rey en seguida lo que significaba aquella mejoría y dijo:

— ¡Fuera lástima que la muerte arrebatara tan pronto al mundo una criatura tan hermosa! Permitted que la visitemos.

Y acompañado solamente de otras dos personas y de Bernardo, subió poco después á la cámara de Lisa, y una vez dentro, se acercó al lecho donde la joven, medio recostada y con impaciencia, le aguardaba, y cogiéndole de la mano, así dijo:

— Señora, ¿qué significa esto? Sois joven y debéis aconhortar á los demás, ¡y permitís que os abata la enfermedad! Por mi amor os ruego que os animéis de modo, que pronto os veamos restablecida.

La joven, sintiendo su mano entre las de aquel á quien sobre todas las cosas amaba, aunque estaba un tanto avergonzada, sentía empero tanto placer en su alma como si se hallase en el paraíso, y como pudo contestó:

— Señor, el haber querido sobreponer gravísima carga sobre mis débiles fuerzas ha sido causa de esta enfermedad, de la cual vos, vuestra buena merced, muy pronto me verá libre.

Sólo el rey comprendió el hablar encubierto de la joven, á quien admiraba cada vez más, y varias veces maldijo en su interior la suerte que la había hecho hija de tal nombre. Y después de acompañarla un rato y de confortarla nuevamente, partióse.

La humanidad del rey fué muy elogiada y atribuida á grande honor para el boticario y para su hija, la cual tan contenta quedó como podía de su amante una amada; y con la ayuda de mejor esperanza, en pocos días repuesta, púsose más hermosa que nunca fuera.

Cuando ya estuvo curada, después de haber deliberado el rey con la reina acerca de cómo debía recompensar tanto amor, montando un día á caballo con muchos de sus barones, fué á casa del boticario, y entrado en el jardín, hizo llamarlo y con él á su hija. En esto, llegada la reina con muchas damas, y recibida entre ellas la joven, festejaronla espléndidamente. Poco después, reunidos el rey y la reina y llamada Elisa, díjola el primero:

— Excelente joven, el grande amor que me tenéis os ha merecido de nosotros grande honor, del que esperamos por amor nuestro que habéis de quedar contenta. El honor es este: que como quiera que estéis en edad de casaros, queremos que toméis por marido á aquel que nosotros os demos: empero yo me llamaré siempre caballero vuestro, sin recibir más premio de este amor que un solo beso.

La joven, á quien la vergüenza había enrojecido todo el rostro, haciendo suyo el querer del rey, replicó así en voz baja:

— Señor, muy persuadida estoy que, si se supiese que yo de vos me había enamorado, la mayoría de la gente me reputaría loca, creyendo quizás que yo había olvidado quién soy y que mi condición, á igual que la vuestra, desconocía. Mas como sabe Dios, que en el corazón de los mortales lee, yo desde el punto en que me cautivasteis conocí que vos erais el rey y yo la hija del boticario Bernardo y que no estaba bien que á tan alto sitio el ardor de mi ánimo diri-

giese. Mas, como vos mejor que yo sabéis, nadie en este mundo se enamora según debida elección, sino según el gusto y simpatía: á esta ley quise oponer muchas veces mis fuerzas, mas no pudiendo, os amé y amo y amaré siempre. Verdad es que, tan pronto como me sentí arder en vuestro amor, así me dispuse á hacer siempre de vuestro querer el mío; y por esto, no que tomase voluntario marido y que ame al que tendréis á bien elegirme, que será mi honor y mi dueño, sino que me ordenaseis arrojarme al fuego, creyéndos sin titubear, me sería gratísimo. Teneros á vos el rey por caballero, sabéis vos si me es conveniente, y por lo mismo no respondo; ni el beso que tan sólo de mi amor queréis, sin permiso de mi señora la reina, he de concederos. De tanta benignidad para conmigo, cuánta es la vuestra y la de mi señora la reina aquí presente, pues yo no he de hacerlo, Dios por mí os agradezca y recompense.

Y calló.

A la reina complacióle mucho la respuesta de la joven y parecióle tan discreta como el rey le había dicho. Este mandó llamar al padre y á la madre, y viéndolos contentos por lo que hacer intentaba, hizo que se presentara un joven, gentilhomme, pero pobre, que se llamaba Perdicone; y después de poner en su mano varias sortijas, con él, que asintió voluntarioso, hizo desposar á Lisa.

En seguida el rey, á más de muchas valiosas joyas que él y la reina á la joven regalaron, donó á los novios Cefalú y Calatabellota, dos bonísimas y productivas posesiones, diciéndoles:

— Estas te damos como dote de tu mujer: en cuanto á lo que haremos por ti, ya lo verás más adelante.

Y dicho esto, volviéndose á la joven, añadió:

— Ahora queremos recoger el fruto que de vuestro amor merecemos.

Y apretándola entre sus manos la cabeza, la besó en la frente.

Perdicone y el padre y la madre de Lisa, y aun ésta, contentísimos, celebraron magnífica fiesta y alegre boda. Y el rey, según afirman muchos, fiel á lo que prometiera á la joven, mientras vivió apellidóse su caballero y no se presentó en ningún hecho de armas que no llevase la enseña que por la joven le hubiese sido enviada.

## Comprad las Sederías Suizas

Pidanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.

Duchesse, Voile, Satin Souple, Tafetán, Crêpe de Chine, Eolienne, Cotelé, Muse-lina, 120 centímetros de ancho, desde Pesetas 1.45 el metro.

Terciopelo y Peluche para vestidos, blusas, etc., así como Blusas y Vestidos bordados en batista, lana, lienzo crudo y seda.

Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, directamente á los consumidores y franco de aduana y portes.

SCHWEIZER & C. \* LUCERNA 19, SUIZA  
Exportación de Sederías - Proveedores de la Real Casa

## RECETA CULINARIA

### Bizcochos borrachos

Pásense al tamiz quinientos gramos de harina sobre una vasija, dejando un hueco en el centro, donde se colocan quince ó veinte gramos de levadura diluida en un decilitro de leche caliente; tápese y hágase aumentar á la estufa hasta el doble.

Se diluye la levadura con algunas cucharadas más de leche; se añade la harina y cuatro huevos, uno después de otro. Se hace tomar cuerpo á la pasta y se la trabaja vigorosamente durante doce minutos.

Se añaden entonces doscientos gramos de manteca en pedacitos y doscientos cincuenta de azúcar, volviendo á trabajar la pasta durante un cuarto de hora. Se conoce que la pasta está á punto cuando no se pega á las paredes de la vasija. Entonces se añaden dos cucharadas de crema cruda, ralladuras de cáscara de naranja ó limón y almendra molida.

Tápese y hágase montar á fuego lento hasta cerca del doble; divídase en pedazos y póngase en los moldes de hacer bizcochos, bien recubiertos de manteca interiormente, dorándolos al horno durante un cuarto de hora ó media.

Al servirlos hay que rociarlos con jarabe mezclado con cognac, ron ó kirsch.

La misma pasta puede presentarse con pasas de Corinto, suprimiendo la rociadura.



## ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El mas activo y económico, el unico Inalterable.—Exlgir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.



NUEVA REIMPRESION

### FABULAS DE ESOP

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AU-LO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER.—Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela.—Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



## VINO y JARABE DE DUSART al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

## LA REVOLUCIÓN RELIGIOSA

SAVONAROLA - LUTERO - CALVINO - SAN IGNACIO DE LOYOLA

POR D. EMILIO CASTELAR

Esta obra, ilustrada con láminas en colores y grabados en acero, consta de cuatro abultados tomos en cuarto mayor, encuadernados con hermosas tapas alegóricas, y se vende al precio de 120 pesetas, pagadas en doce plazos mensuales, en la casa editorial de Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona.

## TODOS CUANTOS SUFREN DE ENFERMEDADES DEL PECHO

tales como la TISIS, BRONQUITIS AGUDAS y CRÓNICAS, CATARROS DESCUIDADOS, GRIPPE, etc., debieran recordar la célebre frase del Dr GORGON, de la Facultad de París, cuando dice:

*“Desde que empleo las Capsulinas Clin al FOSFOTAL no he registrado ni una sola defunción por enfermedades del pecho”.*

Dr GORGON, de la Facultad de PARÍS

Exljase en todas las farmacias las  
**CAPSULINAS CLIN AL FOSFOTAL**

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á los Señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.



En mi juventud jamás  
pudo sujetarme el hierro,  
mas ahora me sujeta  
una mujer con el dedo.

### DICCIONARIO

de las lenguas española y francesa  
por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



## Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN